

Efectos demográficos sobre el desarrollo, de 1970 a 1990

*Agustín Porras Macías**

Efectivamente, si observamos la cohorte de 20 a 24 años de edad presente en 1960 que había cursado primaria y secundaria entre 1946 y 1954, ésta mostraba niveles de escolaridad inferiores —16.8% primaria completa, 14.1% secundaria y más— a los logrados por la cohorte de 20-24 años presente en 1980 que había asistido a las escuelas primaria y secundaria entre 1966 y 1974 (22.5% primaria completa, 37% secundaria y más).

Aunque se lograron avances importantes en escolaridad en 1970, todavía cerca de la mitad de los nuevos integrantes del mercado laboral alcanzaba menos de cinco años de escuela primaria, efecto que siguió repercutiendo en la calificación de la mano de obra 15 y 20 años después, es decir, hasta nuestros días, por lo que una proporción importante de la población económicamente activa ocupó los puestos de trabajo menos remunerados y otra parte pasó a constituir el sector informal del mercado de trabajo, con niveles de desarrollo social, en salud, nutrición y condiciones materiales de vida inferiores, con bajos ingresos y poca inversión social por parte del Estado.

Durante el decenio 1970-1980 en el que se inicia el descenso de la fecundidad, y por ende de la tasa de crecimiento de la población, continúa el crecimiento económico a ritmos muy elevados. La ta-

sa global de fecundidad disminuyó de 6.8 hijos promedio por mujer al final de su vida reproductiva a 4.8 hijos en 1980; como consecuencia la tasa natural de crecimiento de la población disminuyó de 3.3% en 1970 a 2.7% en 1980.

El crecimiento económico continuó su dinamismo ya que el Producto Interno Bruto creció en ese mismo decenio a una tasa promedio de 6.2% anual, pero ahora con una oferta limitada de empleos en el sector formal.

El efecto combinado de una estructura de actividades económicas entre los sectores formal e informal, contribuyó a mantener en las mismas condiciones la desigual distribución del ingreso. Entre 1970 y 1977 no se observan cambios en la distribución del ingreso: el 40% de los hogares más pobres apenas absorbió el 11.8% del ingreso total en 1970; en tanto que en 1977 captó el 11% de ingreso total.

En el decenio 1980-1990 continuó disminuyendo la fecundidad. Se ha estimado una tasa global de fecundidad de 3.84 hijos promedio por mujer al final de su vida reproductiva y una disminución de la tasa de crecimiento natural al 2.4% al año en 1986.

Hay que señalar que esta disminución de la fecundidad no fue homogénea en todos los grupos sociales. La población más pobre, que en una alta proporción tenía los niveles de escolaridad más bajos, mantuvo una diferencia de cerca de tres hijos respecto a la población de mejores ingresos, a su vez la de mayor esco-

laridad, en el lapso comprendido entre 1979 y 1986.

El efecto de estas diferencias en fecundidad repercutió en sus ritmos de crecimiento: los pobres crecieron a tasas de 3% anual, en cambio, la población con mejores ingresos creció sólo al 1.3% al año.

En este decenio la crisis económica afectó en forma sustantiva los gastos gubernamentales en desarrollo social; el gasto gubernamental como porcentaje del producto interno bruto disminuyó de 8% en 1980 a sólo 3.8% en 1988. El resultado fue que no se pudieron atender las demandas sociales al ritmo antes señalado, produciéndose un mantenimiento de la desigualdad social de la población.

Hasta 1983, se mantenía la desigual distribución del ingreso: 40% de la población más pobre sólo captó el 11% del ingreso total.

En este decenio se agudizó la crisis económica de tal manera que el producto interno bruto registró tasas negativas de crecimiento en 1982, 1983 y 1986; y tasas por debajo del crecimiento demográfico en 1987 y 1988. Esta pérdida de dinamismo creó tensiones muy fuertes en el empleo, ya que la población económicamente activa siguió creciendo a ritmos cercanos a 3.5% al año; el empleo formal sólo aumentó al 0.9% anual. En este periodo una proporción importante de fuerza de trabajo calificada tuvo que pasar al sector informal del mercado laboral. Se registraron disminuciones importantes en el empleo en empresas manufactureras grandes entre 1981 y 1986, en algunas de ellas el empleo disminuyó hasta un 28% como en el caso de los productos metálicos; para el conjunto de las empresas más grandes la disminución fue de 11%. **DémōS**

REFERENCIAS

X Censo General de Población y Vivienda 1980, SPP, INEGI, 1984.

Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares, 1977, SPP, INEGI.

Rivera, Miguel A., "Evaluación Económica y Política del Sexenio de Miguel de la Madrid" en *Relaciones* 1-2, UAM-Xochimilco, México, 1989.

Husson, Michel, "Los parámetros de la economía mexicana", en *La modernización de México* (Arturo Anguiano, coordinador) UAM-X, México, 1990.

* *Profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, Departamento de Relaciones Sociales, Unidad Xochimilco.*